

## Giuseppina Grammatico y los fragmentos de Heráclito: traducción en la “σύναψις silencio-palabra” \*

PÁG. 233 - 250

ÁLVARO SALAZAR VALENZUELA

Universidad de Las Américas Santiago, Chile

alvarosalazarv@gmail.com

### Resumen

El presente trabajo pretende ser un primer acercamiento traductológico en torno a la sinapsis estudiada por Giuseppina Grammatico en su exégesis llamada “La σύναψις silencio-palabra en Heráclito”. Así, se busca reflexionar acerca de cómo en los textos de Heráclito analizados y traducidos por dicha autora se daría —además de la sinapsis por ella observada— una unión entre el silencio y la palabra en que se produce un proceso de traducción. Todo, mediante un acercamiento con la teoría interpretativa (Lederer, 2003; Seleskovitch, 1981; Delisle, 1988).

**Palabras clave:** silencio - palabra - sinapsis - Heráclito - traducción

**Giuseppina Grammatico and Heraclitus' fragments:  
Translation in the “σύναψις silence-word”**

### Abstract

This work is intended to be a first translational approach of the synapsis in Giuseppina Grammatico's exegesis called *The Synapsis Silence-Word in the Fragments of Heraclitus*. Thus, this reflection aims to analyze how in Heraclitus' fragments visited and translated by Grammatico we can see not only a synapsis —observed by her—, but a union between the silence and the word in which it is produced a translation process. All this, analyzed through the interpretive theory approach (Lederer, 2003; Seleskovitch, 1981; Delisle, 1988).

**Key words:** silence - word - synapsis - Heraclitus - translation

\* Trabajo presentado el 31 de mayo y aprobado el 25 de julio de 2019



# Giuseppina Grammatico y los fragmentos de Heráclito: traducción en la “σύναψις silencio- palabra”

ÁLVARO SALAZAR VALENZUELA  
Universidad de Las Américas Santiago, Chile  
alvarosalazarp@gmail.com

## Introducción

El presente trabajo tiene por objeto reflexionar acerca de la exégesis realizada por Giuseppina Grammatico en torno a la sinapsis formada entre el silencio y la palabra, que se puede observar en ciertos fragmentos de Heráclito de Éfeso<sup>1</sup>. Asimismo, se pretende, también, ampliar su trabajo al observar que en dicha sinapsis se daría un proceso de traducción que va desde el silencio hacia la palabra y viceversa.

En su análisis, Grammatico explora conceptos tan contrarios u opuestos como lo son la palabra y el silencio que, bajo su concepción filosófica y filológica, se encuentran conectados en una σύναψις — *synapsis* — que los entrelaza en la naturaleza del λόγος. De este modo,

<sup>1</sup> La autora llevó a cabo la traducción de dichos fragmentos en conjunto con una exégesis que apareció en la revista *Limes* número 11 bajo el título de “La σύναψις silencio-palabra en Heráclito”, que es el artículo central de nuestra reflexión (GRAMMATICI, GIUSEPPINA. 1999. p.33-43). De este modo y como se verá, al enfocarnos en esta sinapsis, no revisaremos por ahora más bibliografía de la autora, debido a que no corresponde a nuestro objetivo de análisis en cuanto al fenómeno identificado.

nuestra propuesta surge debido a que, como ya indicamos, se puede observar que en el proceso de sinapsis identificada por la autora se daría un fenómeno de constante desplazamiento entre el silencio y la palabra (entendidos ambos como dos formas distintas de lenguaje)<sup>2</sup>, lo que provoca que cuando el silencio necesita salir de su escondite transmuta y se traduce hasta llegar a convertirse en palabra.

Así, entonces, pretendemos hacer una reflexión en torno a su análisis filológico-filosófico y, a la vez, revisar su trabajo desde una perspectiva traductológica, al analizar este fenómeno mediante la teoría del sentido o también llamada interpretativa que, como veremos, consiste en el proceso cognitivo por el que pasa un intérprete o traductor al verter de una lengua a la otra, pero esta vez considerando la traducción de dos tipos de lenguaje: el silencio y la palabra. Para ello, revisaremos dicha teoría desarrollada por Lederer, Seleskovitch y Delisle<sup>3</sup>, en la que se daría un proceso de traducción —si bien, no exacto— similar al que se desarrolla cuando el silencio surge desde lo profundo para llegar a ser palabra. Por lo tanto, para acercarnos a dichos propósitos consideraremos tanto los análisis como las traducciones de los fragmentos (8, 9, 101, 4 y 25) que realizó la autora para la ya mencionada publicación.

### La σύναψις silencio-palabra

En su estudio “La σύναψις silencio-palabra en Heráclito”, además de traducir los textos heraclíteos, la profesora Giuseppina Grammatico analiza la conexión silencio-palabra dentro del Logos y comienza su escrito mediante una introducción a lo que es la *synapsis* (sinapsis), que define como:

Un modo que tienen las cosas de juntarse tocándose: un modo, por cierto, especial. La conexión no es algo aquí casual, transitorio, un estar una al lado de la otra por simple coincidencia, una suerte de yuxtaposición. No es una casualidad el hecho de que el verbo ἄπτομαι en griego signifique no sólo tocar, sino también encenderse y brillar: esto parece estar indicando que cuando la juntura es perfecta se produce un fenómeno de asimilación tan completa que una cosa habita dentro de la otra y forma con ella un todo, un ὅλον, un continuum<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> Para esta propuesta ya no consideraremos la traducción como la transferencia de ideas de una lengua a otra, sino más bien, de un lenguaje a otro. Esto, en cuanto vemos al silencio como un tipo de lenguaje —que comunica y expresa— y que es distinto a la palabra que es otro tipo de lenguaje, pero sonoro.

<sup>3</sup> LEDERER, MARIANNE. 2003; SELESKOVITCH, DANICA. 1981; DELISLE, JEAN. 1988.

<sup>4</sup> GRAMMATICO, GIUSEPPINA. 1999. p.34.

Explica la autora que estos requisitos de sinapsis también se cumplen en realidades como la forma y la materia, el vacío y el lleno y, del mismo modo, en el silencio y la palabra, que es finalmente en lo que ella se centra para el estudio. Por lo tanto, indica que un elemento no se puede pensar sin el otro y se deben el uno al otro, ya que van unidos. Comenta, entonces, que existen distintos tipos de silencio, los que corresponden a

“ausencia de palabra que preludia a un grado de comunicación más amplio”, “sistema de comunicación entre el plano divino y el humano, dentro de un espacio devocalizado”, “código de comportamiento que se adopta en el curso de una ceremonia sacra”, “modalidad de comunicación propia de los dioses, y supuesto necesario para que ellos se manifiesten”<sup>5</sup>.

Así, tanto el silencio como la palabra, al estar unidos mediante una “modalidad de comunicación” divina, hacen una sinapsis, ya que proceden de una misma naturaleza: el Logos. Este provoca la unión entre ellos, así como una contradicción al oponerlos. Por ende, el Logos forma dos lenguajes distintos, pero similares o, quizás, iguales en contenido y capacidad expresiva.

### La perspectiva traductológica

Grammatico utiliza la filología (como método traslativo) para sus interpretaciones y traducciones. Al hablar del método traductor, nos referimos a la “manera en que el traductor se enfrenta al conjunto del texto original y desarrolla el proceso traductor según determinados principios”<sup>6</sup>. Más aún, al referirnos al método filológico de la traducción, este consiste en la reproducción de un texto mayoritariamente literal y que ofrece notas y explicaciones para especialistas o estudiantes del área a la que pertenece el texto de origen. Nord<sup>7</sup> considera, *grossost modo*, este método como la reproducción de la forma y el contenido del texto original mediante explicaciones. Asimismo, desde la propuesta de Hurtado, al método filológico también se le puede denominar traducción erudita, traducción crítica o traducción anotada, pues para la autora este método se caracteriza por la añadidura de notas

<sup>5</sup> Texto extraído y traducido por Grammatico para su estudio desde SCARPI, P. 1983. “L’eloquenza del silenzio” (definiciones 1, 2 y 3) y RICOTTILLI, L. 1984. “La scelta del silenzio” (definición 4). Publicado por la autora en *Limes*. 1999. p.35.

<sup>6</sup> HURTADO, AMPARO. 2001, 2014. p.241.

<sup>7</sup> NORD, CHRISTIANE. 1996.

con comentarios. Por ende, considera el texto original como objeto de estudio y siempre con un enfoque en un público erudito o académico. Por lo tanto, en cuanto a su propuesta y diferenciándose de Nord, la autora precisa:

(...) Corresponde a la traducción filológica de Nord, si bien no estamos de acuerdo con esta autora en que la finalidad de toda traducción filológica sea reproducir sólo la forma y el contenido y las unidades sintácticas (sin considerar la situación); en la reformulación del texto pueden seguirse pautas interpretativo-comunicativas, literales o, incluso, libres, según los casos<sup>8</sup>.

Es de este modo como Grammatico analiza la sinapsis que se forma entre la unión de la palabra y el silencio. Es decir, mediante un análisis filológico que, si bien sigue estructuras literales, considera reformulaciones libres y logra, además, llegar al fondo del sentido, mediante diversas exégesis que se reflejan como notas o comentarios de los textos analizados.

Al igual que hace el ya mencionado método filológico, la teoría interpretativa de la traducción también considera la importancia del sentido, pero, además, se preocupa de la reexpresión de este. Si bien esta teoría se aplica al proceso de transferencia del sentido por el que pasa el intérprete a la hora de llevar a cabo su labor de transferencia oral, también se considera para la traducción escrita. Así, nuestra propuesta busca reflexionar en cuanto a ese proceso como un primer acercamiento a la traducción del silencio<sup>9</sup>, pero ya no desde la transferencia que realiza quien traduce, sino que busca revisar dicha transferencia entre los lenguajes involucrados en la sinapsis silencio-palabra. En cuanto a esto, desde la teoría del sentido o interpretativa creemos que el silencio —para llegar a ser palabra— sigue un proceso de conversión similar (no el mismo) que sigue un idioma para traducirse a otro (español-inglés, chino-francés, latín-español, etc.), por lo que no sería excesivo ni forzado acomodar este modelo de traducción a la transmutación de estos lenguajes.

De acuerdo a lo anterior, entonces, las principales exponentes de la teoría interpretativa o teoría el sentido, Seleskovitch y Lederer,

(...) parten del análisis de la interpretación de los textos y se centran en el estudio del proceso, considerando que la

<sup>8</sup> HURTADO, AMPARO. *Op. cit.* p.253.

<sup>9</sup> Este primer acercamiento es nuestro punto de partida en torno a la traducción silencio-palabra, lo que nos permitirá, a futuro, desarrollar enfoques sobre este fenómeno.

interpretación es una actividad discursiva, en la que intervienen conocimientos lingüísticos y extralingüísticos, cuyo objetivo es la reexpresión del sentido emitida por el orador”<sup>10</sup>.

De esta manera, consideramos que dicho proceso se apreciaría en el modo en que el silencio busca una reexpresión de su sentido en la palabra y cómo esta última se desverbaliza para llegar a ser nuevamente silencio, en lo que sería una traducción, primero directa (de silencio a palabra) y luego inversa (de palabra a silencio). Lederer explica que la traducción se relaciona con

la comprensión de un texto original, a partir del cual se desverbalizan los componentes lingüísticos, y posteriormente se expresan, en otra lengua, las ideas que se captan y las emociones que se sienten<sup>11</sup>.

El proceso de traducción según dicho modelo está más relacionado con la comprensión y la reexpresión que con una comparación entre las lenguas de origen y meta, pues esto ocurre de igual manera en la traducción del silencio a la palabra, en donde se dificultaría hacer comparaciones por ser dos tipos de lenguajes muy distintos entre sí, a pesar de ambos pertenecer a la naturaleza del Logos. Entonces, en cuanto a este proceso, para Seleskovitch y Lederer, esta teoría describe tres fases en su transferencia: la comprensión, la desverbalización y la reexpresión.

La comprensión: por un lado, en el caso de dos lenguas distintas, esta corresponde a una etapa interpretativa sobre la captación del sentido de lo expresado y de lo que se quiere transmitir. Por otro lado, en el caso del silencio, esta primera fase se relaciona con el ocultamiento de este que se está gestando para su salida, ya que esta etapa de comprensión correspondería a una de entendimiento: entendimiento de sí mismo, de su ser, pues posee un sentido latente que se prepara para salir al exterior portando dicho sentido.

<sup>10</sup> Op. cit. p.315. Al aproximarnos a la interpretación mencionamos dos acepciones dependiendo el contexto. Es decir, al hablar del término *interpretación* nos podemos referir a la *traducción oral*, que es el campo con el que parte esta teoría, o a la interpretación como *exégesis* o *análisis del sentido* de un texto escrito.

<sup>11</sup> Texto traducido por Karen Díaz Hernández en: DÍAZ, K. 2013. *Didáctica de la Traducción Audiovisual en la revisión de subtítulos amateur: análisis de aciertos y errores en la serie de comedia How I met your mother*. Santiago. p.35. (Tesis de magíster no publicada). De este modo, para nuestro propósito, cuando hablamos de texto, nos referimos a todo lo que puede ser leído o interpretado. Por ende, estaríamos considerando tanto al silencio como a la palabra como lenguajes que contienen información y que se pueden leer desde una perspectiva intersemiótica.

La desverbalización: Hurtado se refiere a esta fase como “la naturaleza no verbal del sentido”<sup>12</sup> y continúa exponiendo que

Seleskovitch y Lederer señalan que el resultado de la comprensión (el sentido) tiene un carácter no verbal. Se postula así la existencia de una fase de desverbalización<sup>13</sup>.

De este modo, la desverbalización entre la traducción de dos idiomas es una fase que funciona como estadio final de la comprensión y, por ende, “las formas se desvanecen y desaparecen”<sup>14</sup>. En suma, esta etapa se refiere a la transferencia de una lengua a la otra y el modo en que el mensaje se desvanece para volver a tomar forma en la otra lengua. Por el contrario, en cuanto a la transferencia silencio-palabra, este proceso funcionaría de manera inversa: desde la palabra que se transfiere al silencio. Así, la palabra se desverbaliza cuando desea convertirse en silencio nuevamente, pues ahí el sentido expresado de forma verbal se descompone para volver a lo profundo del ser y hacerse palabra silente<sup>15</sup>.

La reexpresión: es la fase final en la traslación de dos lenguas, pues el sentido se reexpresa con los medios que posee la lengua a la cual se traduce. Así, en esta última etapa se pretende que el traductor logre transmitir “las ideas de manera comprensible y que a su vez las ideas y emociones del autor logren llegar a los lectores de la traducción”<sup>16</sup>. Asimismo, en cuanto al silencio, este no se reexpresa con los medios de la otra lengua, sino de la palabra que es su otro lenguaje para expresar: la palabra que ya es sonora, con el fin de transmitir sus ideas y emociones. Al igual como sucede con la traducción entre lenguas, estos dos lenguajes se traducen y así el silencio se logra expresar de manera oral, mediante una reexpresión de su contenido, pero en el habla.

La verificación: esta fase no es originalmente del modelo interpretativo de Seleskovitch y Lederer, pues corresponde a una propuesta de Jean Delisle<sup>17</sup> que indica que comprender un texto escrito

<sup>12</sup> HURTADO, AMPARO. 2001, 2014. p.324

<sup>13</sup> *Idem.*

<sup>14</sup> SELESKOVITCH, DANICA. 1981. p.15.

<sup>15</sup> En el caso de dos lenguas, el orden del proceso de traducción iría desde la comprensión a la desverbalización. Sin embargo, en cuanto al silencio y la palabra, por no ser dos lenguas, sino dos lenguajes, el proceso se daría a la inversa. Es decir, desde la palabra corpórea ya expuesta fuera de los labios (reexpresión del sentido) a la desverbalización (sentido que se desvanece para volver a ser silencio).

<sup>16</sup> Op. cit. p.35.

<sup>17</sup> DELISLE, JEAN. 1988.

es también interpretarlo. Así, esta fase de verificación corresponde a una de análisis justificativo y tiene como finalidad comprobar la exactitud en las decisiones que se tomaron para expresar y trasladar lo expuesto a la lengua final. Por lo tanto, este autor se refiere a una doble interpretación en la traducción que consiste tanto en la revisión de la lengua original como en la de llegada y expresa que “el sentido es el único objeto de esa doble interpretación”.<sup>18</sup> Si bien en la traducción de dos lenguajes (como el silencio y la palabra) no observamos necesariamente una doble interpretación, sino el mismo sentido con distintas formas, esta fase final de verificación se podría apreciar en la justificación del sentido que vuelve a salir para su rectificación. Es decir, cuando la palabra expresada desverbaliza su sentido para convertirse nuevamente en silencio, se verifica o justifica de manera fática cuando emerge para convertirse otra vez en palabra. De esta manera, la palabra silente vuelve a ser sonora en un diálogo que rectifica su sentido y lo expresado frente a un emisor. Todo esto, provocando un ir y venir dentro de la naturaleza del Logos.

### La traducción en la sinapsis silencio-palabra

La utilización de la teoría interpretativa o del sentido —como punto de partida para analizar la traducción silencio-palabra— en algunos fragmentos de Heráclito se debe a que las fases o etapas que esta teoría presenta (comprensión, desverbalización, reexpresión y verificación) nos brindan un acercamiento para reflexionar y aplicarlas a la traslación que se produce una vez que el silencio transmuta y deviene palabra.

Por lo tanto, como ya hemos adelantado, el desplazamiento en este fenómeno se daría más o menos de este modo: el silencio se hace palabra cuando desea mostrarse en su fase de comprensión (una vez que su sentido está latente); deviene palabra en la etapa de reexpresión y, en algunos casos, cuando necesita un justificativo de las decisiones para la salida de su mensaje (al hacerse palabra nuevamente) pasa a una fase de verificación. En el caso opuesto, si la palabra se transforma en silencio con el fin de regresar a lo profundo del ser, el proceso se podría llevar a cabo mediante una transferencia que va desde la reexpresión (sentido hecho palabra) hasta la desverbalización (desvanecimiento de su corporeidad) para lograr su propósito y volver a permanecer en lo hondo del ser.

De esta manera, a continuación, haremos una revisión de la sinapsis identificada en los fragmentos traducidos por Grammatico, siempre

<sup>18</sup> *Idem.* p.84.

utilizando como base el análisis de la autora. Por ende, nuestro fin no está en la forma en que los tradujo, sino en cómo la unión de estos dos elementos (silencio y palabra) provoca un proceso de traducción en su devenir.

### Fragmento 8/123

Texto original: φύσις κρύπτεσθαι φιλεῖ

Traducción: *la naturaleza -más propiamente ‘lo que emerge al ser’ - ama celarse.*

Comentario en base a Grammatico: la autora sostiene, como ella misma indica, “interpretando en clave semántica”, que lo que aquí emerge es la naturaleza o lo que, explicado de otro modo, sería más bien el Logos. Así, esta última palabra contiene una carga de verdad y permanece, abundante en silencio, en su zona de procedencia. De este modo, Grammatico explica que Logos, como palabra, permanece en dicha zona con el fin de obligar a quien la busque a bajar a lo profundo y observar el develamiento de su gestación. Por otro lado, la φύσις tiene una vía ascendente que cambia a descendente y arrastra a quien busca, al abismo de su secreto. Una vez abajo, él (quien busca) podrá contemplar la gloria del “ser de luz” de dicha φύσις. Grammatico explica que, por un lado, la palabra es potencial germinación y el silencio, ocultamiento. Por ende, la palabra, en el ocultamiento, escucha más fuerte aún la voz que “la llama a develarse en la plenitud de su sonoridad”<sup>19</sup>.

Es claro el conocimiento acabado de Grammatico no solo en cuanto a lo lingüístico, sino en cuanto al autor. Heráclito de Éfeso pareciera destacar y enseñar la importancia o prevalencia del Logos, que en este fragmento aparece a modo de naturaleza, pues como explicara García con respecto a la misión heraclítea: “La misión del filósofo [Heráclito] es comprender esas bases que se encuentran en el interior del ser”<sup>20</sup>. Esto último es lo que correspondería a la explicación que ofrece la autora con respecto a dicho ser y a lo que emerge de él. De este modo, siempre en un lenguaje oscuro y misterioso, el texto cumple una función referencial, puesto que “explicita”, narra o comenta algún pensamiento, de manera breve, mediante estructuras textuales pequeñas (aforismos)<sup>21</sup>. No por nada a Heráclito le llamaban “el Oscuro”

(...) porque sus dichos no estaban hechos para la comprensión

<sup>19</sup> GRAMMATICO, GIUSEPPINA. 1999. p.37.

<sup>20</sup> GARCÍA, CÉSAR. 2006. p.58. Los corchetes explicativos son nuestros.

<sup>21</sup> Los aforismos corresponden a máximas o sentencias breves que conllevan ideas o pensamientos específicos, pero que pueden contener una gran carga interpretativa.

(...) porque sus dichos no estaban hechos para la comprensión de la gente común. Los suyos eran pensamientos profundos, que sólo se entregaban a los hombres sabios, a los discípulos aventajados, a aquellos que eran capaces de asomarse a su doctrina y resistir el vértigo<sup>22</sup>.

En la lengua original, griega, de este primer fragmento (8/123), la sintaxis es sencilla sin la utilización de artículos y, sin embargo, en la lengua de llegada se utiliza una extensión en donde, para explicar su significado, se hacen aclaraciones o añadiduras y/o referencias con sinónimos como en el caso del término naturaleza que equivaldría a Logos. De esta manera, la extensión adjunta, es decir, la información que no aparece en el original y que reza «-más propiamente ‘lo que emerge al ser’ -», pero que sí se encuentra en la versión en español, tiene una finalidad de entendimiento y acompañamiento del análisis realizado por la autora para su público objetivo. El texto da explicaciones y utiliza una técnica de traducción llamada *amplificación*<sup>23</sup> que consiste en agregar información que no estaba en el texto fuente con el fin de ofrecer un mayor contexto y datos para la mejor comprensión del lector y así contextualizar o aclarar lo que Heráclito quiso transmitir.

Al mirar esta naturaleza que ama celarse, la autora nos indica que esta hace referencia al Logos que se encuentra en silencio en su zona de procedencia como una gran carga de verdad que debe surgir, que deberá ser develada y reexpresada en un nuevo lenguaje. Este Logos silencioso, aquí también llamado naturaleza silenciosa, saldrá para su entendimiento como una primera etapa de comprensión. Así —desde la corriente interpretativa— podemos observar que la naturaleza desea y aprecia el silencio, pero surge y nace al exterior a través del llamado a ser palabra mediante una traducción. Está ahí para ser develada y reexpresada tomando nuevas formas, dejando atrás el ocultamiento profundo con el propósito de ser una naturaleza sonora, de llegar a ser finalmente palabra, palabra completa y física. Es de este modo, entonces, que la naturaleza que se oculta, pero se devela, aquí se mueve y desplaza mediante un proceso de traducción único, que desde el silencio se vierte en palabra.

<sup>22</sup> GUZMÁN, G. V. 2001. p.71.

<sup>23</sup> MOLINA, LUCÍA y HURTADO, AMPARO. 2002. p.510.

## Fragmento 9/54

Texto original: ἀρμονίη ἀφανῆς φανερῆς κρείττων

Traducción: *el ajuste sonoro que permanece celado es más fuerte que el que se muestra.*

Comentario en base a Grammatico: aquí se interpreta la sinapsis como acoplamiento y acuerdo. En su interpretación, Grammatico indica que la palabra silente y recogida, que no se pronuncia, toma signos y sonidos custodiada en la profundidad del alma. Esto, al llamarnos a descubrir en un júbilo manifiesto, pero disfrazado, lo que se anunciará en las “moradas de la luz”. Existe un mecanismo secreto que compone su conjunto o unión en el silencio, nos sorprende ante su potencia descubierta. La ruta para alcanzar la ya mencionada palabra es compleja, debido a que nos obliga a hallarla con nuestras fuerzas a través del ver y el oír.

Al igual que en el fragmento anterior, nos encontramos con el término “celado”, ἀφανῆς, traducido aquí por la autora como “ocultar”, que contrasta con el concepto de “ajuste sonoro” o “armonía”, ἀρμονίη, que hace referencia al sonido, a la palabra o el habla.

El ajuste sonoro o, asimismo, palabra silente a la que la autora se refiere es fuerte en su ocultamiento, pero ya en la fase de reexpresión dicha palabra transmuta en otra: la sonora. Así, cuando Grammatico hace referencia a que la palabra silente aumenta su fuerza expresiva en la profundidad del alma podríamos considerar que se debe a su fuerza semántica y a la cantidad de información que el silencio posee y que quizás se pierde en el traslado o camino a ser sonido. Entonces, ya en la fase de reexpresión (cuando la palabra silente se vuelve sonido y se deja ver), el ajuste se ha liberado y como Grammatico indica, ya ha sido anunciado en las moradas de la luz tomando signos y sonidos, pues ahí la ruta para alcanzar la palabra fue compleja, como la autora explicaría, ya que dicha palabra se debe hallar con fuerza para traducir su contenido de manera clara y dejarse ver. Estos signos y sonidos celebran la muestra de emociones no solo en la etapa de reexpresión, sino que también en la de verificación, pues es ahí en donde la palabra justifica su salida y sus decisiones de traslación para dejarse ver y oír en su contacto con el exterior y los emisores a los que llega su mensaje, gracias a la confianza de quien busca el silencio. Igualmente, George Steiner<sup>24</sup> explica en su desplazamiento hermenéutico que toda

<sup>24</sup> STEINER, GEORGE. 2001, 1975. p.303.

actividad de traducción se inicia con un acto de confianza en donde el traductor sabe que hay algo que puede trasladar, o, en este caso, al hablar del silencio y su conversión en palabra, quien busca sabe que puede escucharlo, sentirlo y verlo gracias a dicho acto<sup>25</sup>.

### Fragmneto 101/104

Texto original: οὐ φρονέουσι τοιαῦτα πολλοί ὄκοιοις ἐγκυρέουσιν (...) ἔωντοῖσι δὲ δοκέουσι.

Traducción: *No entienden ‘los muchos’ las cosas en que tropiezan (...), pero así les parece.*

Comentario en base a Grammatico: en este fragmento, la autora se refiere a la sinapsis como un encuentro: más como un modo de estar de los hombres frente a las cosas. De este modo, con respecto a la parte del texto que establece “No entienden ‘los muchos’ las cosas en que tropiezan”, conlleva una pregunta que la mismísima Grammatico realiza: “¿por qué no las entienden?” A lo que se contesta a sí misma que no entienden puesto que no reparan en ellas con la atención adecuada. Y, asimismo, pregunta acerca de cuáles son esas cosas, a lo que nuevamente responde: son las manifestaciones reveladas por el Logos. Los hombres no pueden entenderlas porque el modo de hablar que tiene este Logos es especial, ya que lo hace en silencio y secretamente. Lo que el Logos “dice” y “es” es animado por este silencio y este secreto, pues estos lo hacen oíble, perceptible e intuible. Por lo tanto, los hombres caen en cuenta de este Logos debido a que se encuentran de improviso ante sus enigmáticas develaciones. Sin embargo, se les escapa su sentido, por lo que su capacidad de comprensión se bloquea y paralogiza, arriesgando a que la traducción de aquel sentido se pierda y no llegue a puerto. Grammatico asevera que estos creen poder saber o conocer las cosas que los rodean, a pesar de ignorar lo esencial, sin lo cual la verdad de las cosas se les sustrae de modo inevitable.

Para la traductora heraclítea, este texto nos presenta la idea de la sinapsis como un encuentro, ya que esta unifica el inicio y el fin, el silencio y la palabra. La reexpresión del sentido es a lo que se enfrentan los hombres por primera vez. Es ahí donde los hombres ignoran lo esencial. No comprenden la palabra o el Logos, pues al no saber leer o escuchar el silencio lo esencial permanece oculto y de modo

<sup>25</sup> No profundizaremos en eso por ahora, pues es un tema que abordaremos en una futura investigación.

incomprendible sin que la traducción se lleve a cabo o cumpla su finalidad. Esa es la razón por la cual el sentido debe pasar por una etapa de verificación con el fin de fijar su mensaje. El silencio y la palabra son parte de lo mismo y contienen o deberían contener en sí la misma información, una esencia que transmuta en forma, pero no cambia en su ser. Por ende, al encontrarse de improviso al Logos, si no captan el sentido de este en la palabra significante, él se desverbaliza y regresa para ser palabra silente en las profundidades de su ser con el fin de, posteriormente, salir con más fuerza aún. De este modo, al volver a salir o traducirse, se presenta en la fase de verificación, como un modo de que lo esencial se manifieste otra vez.

### Fragmento 4/72

Texto original: ὃ μάλιστα διηνεκῶς ὄμιλοῦσι (...), τούτῳ διαφέροντι.

Traducción: *Con aquel con el cual están en un contacto más continuo, con éste están en desacuerdo.*

Comentario en base a Grammatico: aquí la autora se refiere al encuentro que llega a ser conexión. Explica que al igual que en el fragmento 110/104 comentado anteriormente, implica una relación íntima que se repite en el tiempo. Según Grammatico, puede consistir en verse y escucharse, así como el estar de modo constante en compañía mutua ocupándose y preocupándose del otro con el que se establece el vínculo. Creemos que este vínculo podría ser, entonces, otra cara del sentido que une al silencio y la palabra al llevarse a cabo la sinapsis. Sin embargo, a pesar de esta conexión, la máxima cercanía origina una máxima lejanía, lo que puede provocar un distanciamiento o diferencia insalvable. Mientras más grande sea la proximidad, explica, más grande es la desavenencia. La autora-traductora nos recuerda que “la verdad externa del Logos”, es decir “su cuerpo sonoro”, es con lo cual los hombres se contactan, mientras que existe otra verdad, la interior, que queda aislada en una zona de silencio y vacío y que, además, se aparta a los sentimientos. Así, permanece esquiva y sin poder tocarla o tomarla, pues no hay camino que nos lleve a ella, lo que termina a ese nivel por ser algo impensable o utópico. Lo anterior podría mostrarse ambiguo o contradictorio, considerando que ya en un fragmento anterior la autora establecería la presencia de una vía para la búsqueda de la naturaleza o Logos en un abismo que es secreto. De este modo, estableceríamos su ruta o vía como este secreto esquivo que es, además, un misterio.

Aquí la sinapsis es compañía, pues la traducción es un traslado, un ir y venir, y para que dicha traducción se lleve a cabo, debe haber una sinapsis o unión para que se produzca el intercambio a modo de poder transmitir su contenido y sentimientos dentro del Logos. Así, en esta sinapsis que es unión se realiza aquel intercambio que es traducción. Desde la idea de Grammatico del verse y el escucharse, así como el ocuparse y preocuparse por el otro, la unión entre el silencio y la palabra es una compañía constante, no se piensa un elemento sin el otro. Este ir y venir también es lejanía, pues el silencio se oculta y la palabra se aleja camino hacia la luz una vez que pasa a tener un “cuerpo sonoro”. De este modo, la palabra se devela para mostrar su sonoridad y posteriormente se oculta de nuevo transmutando a su fase de desverbalización: traslación desde la palabra al silencio.

### Fragmento 25/10

Texto original: ὅλα καὶ οὐχ ὅλα, συμφερόμενον διαφερόμενον, συνάδον διὰδον· ἐκ πάντων ἐν καὶ ἔξ ἐνὸς πάντα.

Traducción: *Contactos: cosas enteras y cosas no enteras, concordante discordante, consonante disonante; de todo uno y de uno todo.*

Comentario en base a Grammatico: la autora explica que tanto el término σύναψις como σύλλαψις son clave para entender algunas duplas ejemplificadoras. Así, un contacto se establece cuando las cosas o los seres diversos se conectan o comprenden conjuntamente. Cuando hablamos de cosas enteras y no enteras, se hace referencia al Logos como una totalidad, un todo (*ὅλον*), en donde el cuerpo sonoro y el callado son una unidad que no se puede dividir, pues es acabada y perfecta. El silencio también lo es -nos explica-, pues en su congruencia y homogeneidad confluyen todas las palabras particulares con el objetivo de salvarse de la dispersión de las diversas formas que tiene el decir y, por ello, sus diversas formas de traducir. Lo que de él surge o acontece de acuerdo a su *vόμος* interno, llamado en el lenguaje heraclíteo “πάντα” (los extremos), no tiene unidad o certeza, así como tampoco la tienen sus manifestaciones, es decir, las palabras que surgen de los sabios. Por lo tanto, la perfecta conexión se da cuando al igual que el Logos, aquello que es no-entero y múltiple pasa a adquirir una unidad y entereza absoluta. La autora explica que este carga su indigencia de silencio fecundo, pues asimismo es reserva de vida y de ser. Además, actualiza el trabajo del σύν (en conjunto) por sobre el διά (por separado). De esta manera, indica que las palabras que pueden

ser dichas tienen parte en lo Uno, el silencio primordial, y cuelgan de él como las ramas de un tronco. Reflexiona acerca de que esta palabra divina, que Heráclito llama Logos, es una que impera, basta y desborda debido a que es ξύνος (común, imparcial y de todos).

Al iniciar con el término “contactos”, según la traducción de Grammatico, Heráclito pareciera tener la intención de hacer un resumen o quizás, incluso, una introducción a su doctrina. Asimismo, los “πάντα” o extremos a los que se refiere el fragmento son, al mismo tiempo, unidos por esa idea del contacto. Dichos extremos a los que se refiere Heráclito y posteriormente Grammatico, según su exégesis, se refieren al Logos, como ya vimos, a modo de totalidad: un ὅλον, un *continuum*, un todo. La autora explica esta totalidad del Logos formada esencialmente a través de la unidad entre el silencio y la palabra para no dispersarse, pues en el momento de su traducción ya sea de modo directo (silencio a palabra) o indirecto (palabra a silencio), habrá diversas formas y extremos dentro de la misma unión o sinapsis en la que se da el proceso traslativo. Pues el ser o la naturaleza oculta en la profundidad yace en lo más hondo como el primer extremo de esta unión. Así en un extremo o al inicio está la comprensión, como momento de salida del silencio (texto de inicio), que comienza a develarse y se mantiene como un ser no verbalizado hasta que alcanza el otro extremo, el de la palabra o la sonoridad para posteriormente enfrentarse a posibles cuestionamientos de su ser a través de la verificación (texto meta), lo que podría también obligarlo a volver al extremo inicial: el silencio en la profundidad.

### Consideraciones finales

Somos conscientes, frente a todo lo expuesto, de que la traducción o el proceso traslativo de lenguajes distintos, como serían el silencio y la palabra, no es el mismo que sufre una transmutación entre dos lenguas. Sin embargo, esta revisión nos ha permitido acercarnos al fenómeno observado: la traducción que se daría en la sinapsis silencio-palabra analizada por Giuseppina Grammatico en los escritos de Heráclito. La teoría interpretativa de la traducción nos permite seguir el proceso de transformación del silencio y su sentido a palabra y nuevamente a silencio, proceso que se llevaría a cabo dentro del Logos. Por lo tanto, si resumimos la forma en que el silencio se traduce a palabra, esta sería a través de un proceso de comprensión, reexpresión y, en algunos casos, verificación. En el caso opuesto, si la palabra se transforma en silencio, el proceso se podría llevar a cabo mediante una transferencia desde

la verificación o reexpresión a la desverbalización para que el sentido vuelva a permanecer latente en su profundidad.

Así, todo este proceso es el modo en que el silencio, que permanece oculto en lo profundo del ser, comienza una metamorfosis para llegar a ser palabra. Por ende, una vez que se ha gestado y llevado a cabo su transmutación, el silencio se vuelve sentido corpóreo (o palabra sonora) en la fase de la reexpresión. Una vez que dicho sentido es reexpresado, la palabra deviene silente mediante una desverbalización, pues se desvanece su sentido para posteriormente retomarlo con otra fuerza y otra forma, para su nueva salida. Con el fin de justificarse, todos los signos sonoros nacientes en la reexpresión se muestran en la fase de verificación, que es donde se hacen patentes las emociones y decisiones para dejarse ver y oír en lo que puede llegar a ser el vaivén del ir y venir en la sinapsis. Esto permite que en cuanto a dicho ir y venir, dentro del Logos, el silencio deviene palabra y, asimismo, esta palabra se traduce en silencio formando -según percibiera Grammatico-un un todo (*ὅλον, continuum*).

Finalmente, como proyección, consideraremos los puntos expuestos para, en una futura investigación o reflexión, continuar con un análisis de lo que creemos que es un proceso traslativo. Pretendemos, entonces, continuar con la revisión de la sinapsis identificada por Giuseppina Grammatico, debido a que insistimos en que la forma de tocarse que tienen el silencio y la palabra pasa a ser un proceso de intercambio y traducción. De este modo y para concluir, la teoría interpretativa o del sentido expuesta en este trabajo nos permitió acercarnos al proceso de sinapsis como un primer encuentro o pensamiento en cuanto a fenómeno, a sabiendas de las dificultades o los peligros a los que -en una traducción, no entre lenguas, sino entre distintos tipos de lenguaje- nos podamos enfrentar.

## Bibliografía

- DELISLE, JEAN. *Translation: an interpretative approach*. University Press. Ottawa. 1988.
- DÍAZ, KAREN. *Didáctica de la Traducción Audiovisual en la revisión de subtítulos amateur: análisis de aciertos y errores en la serie de comedia How I met your mother*. Santiago. 2013.
- GARCÍA, CÉSAR. *La literatura clásica griega. Historia, textos, comentarios*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2006.
- GRAMMATICO, GIUSEPPINA. “La σύναψις silencio-palabra en Heráclito”. *Limes 11*. Santiago, Chile. 1999.
- GUZMÁN, G. V. *Retratos de la antigüedad griega*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2001.
- HURTADO, AMPARO. *Traducción y traductología*. Ediciones Cátedra Madrid, España. 2001, 2014.
- LEDERER, MARIANNE. *Translation: the interpretive model*. St. Jerome. Manchester. 2003.
- MOLINA, LUCÍA Y HURTADO, AMPARO. “Translation Techniques Revisited: A Dynamic and Functionalist Approach”. *Méta: Translator's Journal*, 47(4). Canadá. 2002.
- NORD, CHRISTIANE. “El error en la traducción: categorías y evaluación”. *La enseñanza de la traducción*. Col. Estudis sobre la traducció 3. Universitat Jaume I. Castellón. 1996.
- SELESKOVITCH, DANICA. “Pourquoi un colloque sur la compréhension du langage?”. *Comprendre le langage*. Didier Érudition. París. 1981.
- STEINER, GEORGE. *Después de babel. Aspectos del lenguaje y de la traducción*. Fondo de cultura económica. México. 2001, 1975.